



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:

8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados

18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o

9.30 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



Al inicio de la Cuaresma, el Espíritu nos empuja con Cristo al desierto para que, dejando atrás el hombre viejo, reavivemos nuestra condición de hijos en la Noche santa de la Pascua (1Pe 3,21). La Cuaresma es un tiempo de esperanza firme y alegría serena, puesto que nos lleva al encuentro con Cristo vivo. Este ciclo B es eminentemente cristológico: tras el desierto (domingo I) y la transfiguración (II), Jesús es presentado como verdadero Templo que será destruido para después ser levantado (III), como estandarte de gracia que cura toda herida (IV) y como grano de trigo, que muriendo da fruto abundante (V). El Espíritu, que descendió y se posó sobre Cristo en el Jordán, lo empuja ahora al desierto (Mc 1,12). San Marcos es muy breve en la descripción, pero nos refiere detalles profundos y alentadores. El primero: Se quedó en el desierto cuarenta días (1,13). El desierto es imagen de nuestra vida cristiana: lugar de soledad y silencio, de combate y entrega, de renovación y crecimiento. El desierto es el lugar donde hemos de librar la batalla de la fidelidad. Cristo es empujado al desierto en solitario, como Eva, para ser tentado. Eva sucumbió al engaño, Cristo se mantiene firme y nos enseña el camino de la victoria. San Pedro refiere nuestro Bautismo, prefigurado en el episodio de Noé. Noé está entre dos mundos, el viejo, aniquilado, y el nuevo, inaugurado con el signo del arco en la bóveda celeste (Gén 9,13). La barca es el instrumento de salvación, anticipo de la Iglesia; el número ocho hace referencia a los bautizados en el nuevo tiempo eclesial y apunta al cielo como culmen de nuestra peregrinación terrena (1Pe 3,19-22). En el gesto de la unción con el óleo de los catecúmenos de nuestro Bautismo, al ser ungidos en el pecho, se nos recordó cómo fuimos empujados al desierto para librar una lucha contra las fuerzas del mal y su autor, Satanás. Entonces, Cristo se comprometió a ser nuestra coraza contra los ataques del enemigo. Detalla san Marcos la duración de cuarenta días, siendo tentado por Satanás en correspondencia con varias «cuarentenas bíblicas»: cuarenta días del diluvio, de Moisés en el Sinaí, los cuarenta años atravesando el desierto, los cuarenta días de peregrinación de Elías hasta el Horeb, los de penitencia de los ninivitas... San Marcos no nos proporciona el contenido de las tentaciones, pero nos muestra un segundo detalle luminoso: vivía con las fieras y los ángeles lo servían. El evangelista ve cumplida la profecía mesiánica, en la que se describía la armonía del hombre con los animales que suponían un peligro para su vida, retornando al estadio primero del Edén. Asimismo, en aquel, los ángeles expulsan a nuestros primeros padres (Gén 3,24), aquí, Cristo es servido por los mismos, como verdadero Dios. ¡Él, verdadero Dios y hombre, hace todo nuevo!

10 sencillos consejos que pueden ayudarte a vivir mejor la Cuaresma

1. Oración

En lugar de ser Marta en esta Cuaresma, ¿por qué no tratar de imitar a María de Betania? ¿Qué hizo María, mientras Marta nerviosa corría de un lado a otro? María simplemente se sentó a los pies de Jesús, le miraba y escuchaba atentamente sus palabras. En la Cuaresma, ¿por qué no hacer el propósito, a imitación de María de Betania, de rezar un poco más y mejor?

2. Reconciliación y paz

Si en tu vida hay resentimiento o incluso odio hacia una persona, la Cuaresma es el momento más propicio para buscar la reconciliación. ¡Construye un puente y derriba el muro!

3. Penitencia

Jesús dijo, sin vacilar, que “el que no se arrepienta, perecerá”. Las obras de penitencia, de renuncia a nuestros caprichos y apetencias, nos ayudarán a decir “no” a nosotros mismos, y “sí” a la entrada de Dios en nuestro interior.

4. La Biblia, la Palabra de Dios

Jesús, como respuesta a la primera tentación del diablo, respondió: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. Que este tiempo de Cuaresma esté motivado por una meditación diaria de la Palabra de Dios.

5. Limosna

La Cuaresma es un tiempo para dar, especialmente a los pobres, enfermos, marginados y rechazados de la sociedad. “Lo que hiciste a uno de estos mis pequeños, conmigo también lo hiciste”, afirma Jesús en el Evangelio.

6. Las tres T (Tiempo, Talentos, Tesoros)

Tiempo: Da tu tiempo a otros, comienza en casa porque la caridad comienza en casa.

Talentos: Todos hemos recibido de Dios “talentos”. En la Cuaresma, vence la pereza y trabaja para cultivar los talentos dados por Dios.

Tesoros. Si tienes un exceso de comida, ropa, dinero u otras cosas materiales, da y da. No pongas tu corazón en los “tesoros” de la tierra, y busca el tesoro del Cielo.

7. Alegría

¡Ten un espíritu alegre! Si ponemos primero a Jesús, luego a los demás y finalmente a nosotros mismos, entonces experimentaremos la verdadera alegría, que se desbordará en las personas que nos rodean.

8. Misa diaria y comunión

La mejor manera de vivir el tiempo de Cuaresma es acercarse lo más posible a Jesús. En la Misa y a través de la comunión, no solo nos acercamos a Cristo, sino que lo recibimos en lo más íntimo de nuestro ser.

9. Conquista a tu propio “demonio”

Todos experimentaremos la tentación, que buscará nuestro punto más débil. ¿Por dónde vienen mis mayores ataques?: ¿gula? ¿lujuria? ¿codicia? ¿pereza?... En Cuaresma, con la ayuda de Jesús, hagámonos fuertes contra el tentador. Somos débiles, pero Dios es fuerte. ¡Nada hay imposible para Dios!

10. María y la Cuaresma

Intenta vivir una Cuaresma fuertemente mariana. Acompaña a María, Virgen de los Dolores, y vive este tiempo de desierto a través de los ojos de María y con su Corazón Doloroso e Inmaculado.



I Domingo de Cuaresma

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis

Dios dijo a Noé y a sus hijos:

«Yo establezco mi alianza con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañan, aves, ganado y fieras con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Establezco, pues, mi alianza con vosotros: el diluvio no volverá a destruir criatura alguna ni habrá otro diluvio que devaste la tierra».

Y Dios añadió:

«Esta es la señal de la alianza que establezco con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las generaciones: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, y recordaré mi alianza con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes».

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

R/. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. **R/.**

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor. **R/.**

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

Queridos hermanos:

Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios.

Muerto en la carne, pero verificado en el Espíritu; en el espíritu fue a predicar incluso a los espíritus en prisión, a los desobedientes en otro tiempo, cuando la paciencia de Dios aguardaba, en los días de Noé, a que se construyera el arca, para que unos pocos, es decir, ocho personas, se salvaran por medio del agua.

Aquello era también un símbolo del bautismo que actualmente os está salvando, que no es purificación de una mancha física, sino petición a Dios de una buena conciencia, por la resurrección de Jesucristo, el cual fue al cielo, está sentado a la derecha de Dios y tiene a su disposición ángeles, potestades y poderes.

Palabra de Dios

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto.

Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían.

Después de que Juan fue entregado Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía:

«Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

Tablón de anuncios

Grupos de Formación febrero

Grupo de estudio Catecismo de la Iglesia Católica

Martes 13 y 27, 18.00-19.00
Ulrichshaus, Gaissbergstr. 1, Kreuzlingen

Catequesis de Adultos

Sábado 10, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen

Miércoles 28, 18.00-19.30
Pfarreizentrum Klösterli, Frauenfeld

RETIRO DE CUARESMA

Domingo 25 de febrero

16.30-18.30

HeiligKreuz-Kirche Bernrain, Kreuzlingen

“En Cuaresma, experimentemos en lo más profundo de nosotros la llamada a la conversión, a volver a Dios de todo corazón.”

(Benedicto XVI)

Si fuéramos...pero somos



- Si fuéramos automóviles, la Cuaresma sería el tiempo de cambiar el aceite y afinar el motor.

- Si fuéramos jardines, la Cuaresma sería tiempo de fertilizar nuestra tierra y arrancar las malas hierbas.

- Si fuéramos alfombras, la Cuaresma sería tiempo de darles una buena limpieza con el aspirador o una buena sacudida.

- Si fuéramos baterías (pilas), la Cuaresma sería tiempo de recargarlas.

Pero no somos ninguna de estas cuatro cosas...

- Somos personas que, quizá, muchas veces hemos hecho cosas malas y necesitamos arrepentirnos de ellas. De aquí la necesidad de hacer una buena confesión.

- Somos personas que muchas veces nos dejamos llevar por nuestros caprichos y deseos, por nuestros “apetitos desordenados”. De aquí la necesidad de ayunar

- Somos personas que en ocasiones nos encerramos en nuestro egoísmo, sin pensar en las necesidades de los demás. De aquí la necesidad de la limosna.

- Somos personas que muchas veces perdemos de vista el fin para el que fuimos creados por Dios. Necesitamos, pues, recobrar la vista. De aquí la necesidad de la oración.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

